

# ACUÑACIÓN MONETARIA EN EGIPTO

JOSÉ DAS CANDEIAS SALES

Universidade Aberta; Centro de História da Universidade de Lisboa

## RESUMEN:

Las emisiones monetarias ptolemaicas no fueron las primeras producidas en Egipto. Sin embargo, sus características y sus efectos son bien diferentes de las que se practicaron durante las Dinastías XXIX y XXX.

La acuñación monetaria ilumina y esclarece muchas veces los comportamientos políticos y culturales de los soberanos emisores. El poder político puede imponer, como hicieron los Ptolomeos, su propia moneda o adoptar los pesos y los sistemas de denominación más convenientes, con mayor o menor grado de aculturación y de aproximación a otros sistemas antiguos o contemporáneos. Hay, a buen seguro, en el caso de los Ptolomeos, una relación entre acuñación monetaria y soberanía/autonomía política. Esta dimensión no existía en las emisiones anteriores.

## PALABRAS CLAVE:

Egipto de los Ptolomeus, acuñación monetaria, Ideología, Política.

## SUMMARY:

The Ptolemaic currency emissions were not the first made in Egypt. Despite that, their characteristics and effects are quite different from the ones of those practiced during the 29<sup>th</sup> and 30<sup>th</sup> Dynasties.

The monetary coinage often enlightens and clarifies the political and cultural behavior of the sovereign emitters. The political power may, as happened with the Ptolemies, impose its own currency or adopt its own currency weights and naming systems to its own benefit, with higher or lower degree of acculturation and approach to other systems, rather ancient or contemporary. In the case of the Ptolemies, there is definitely a correlation between monetary coinage and political sovereignty/autonomy. This feature did not exist in previous emissions.

## KEY WORDS:


Ptolemaic Egypt, monetary coinage, Ideology, Politics.

Las emisiones monetarias ptolemaicas no fueron las primeras en ser producidas en Egipto. Sin embargo, sus características y sus efectos son bien diferentes de los que se practicaron durante las XXIX y XXX Dinastías.

El faraón Jenemmaatra-Hakor (393-380 a.C.), en griego Acoris, de la XXIX dinastía, fue el primer soberano de Egipto en emitir moneda, muy parecida al tipo ateniense (tetradracma con lechuza), con el objetivo de pagar el sueldo a los mercenarios y renegados griegos contratados para luchar del lado egipcio contra los ataques del ejército persa de Artajerjes II<sup>1</sup>. De circulación extremadamente limitada, estas emisiones de imitación eran motivadas por razones excepcionales: la defensa del país.<sup>2</sup>

El segundo faraón de la XXX dinastía sebenítica, Irimaatenra Dyedhor (362-360 a.C.), en griego Tacos o Teos,<sup>3</sup> después de requisar todo el metal precioso y extorcionar a casi todas las rentas de los templos egipcios, acuñó también moneda (copia de las monedas atenienses, con la cabeza de Atenea con casco en el anverso y la lechuza con ramos y hojas de olivo en el reverso) sustituyendo la inscripción abreviada AΘE (Athe), referencia directa a la capital del Ática, Atenas, por su propio nombre: ΤΑΩΣ (Taos)<sup>4</sup>. En las monedas atenienses, el carácter cívico nacional era dado por la doble representación de la diosa Atenea (anverso) y de la lechuza (reverso), mientras la inscripción abreviada AΘE (Athe) consagraba el referente étnico.<sup>5</sup>

Senedyemibra Setepenamón Najthorhabet (360-343 a.C.), en griego Nectanebo II, el último rey de la XXX dinastía y último faraón autóctono, nieto y sucesor de Dyedhor / Tacos, pagó el salario a los mercenarios griegos con estáteras de oro (caballo salvaje galopando o inclinándose en las patas traseras, en estilo griego, en el

anverso, y dos símbolos jeroglíficos acoplados, *nefer nub*  *nfr nwb*, significando «buen oro» / «oro puro», en el reverso<sup>6</sup>) - Fig.1. En ninguno de los casos anteriores, referentes al antiguo periodo faraónico, nos aproximamos, sin embargo, de la acu-

<sup>1</sup> Cf. J. W. Curtis, «Coinage of pharaonic Egypt» in *JEA* 43, 1957, pp. 71-72; Olivier Picard, «L'économie lagide et le monnayage alexandrin» en *La gloire d'Alexandrie*, Paris, Paris-Musées, 1998, p. 216.

<sup>2</sup> Sitta von Reden, *Money in Ptolemaic Egypt: from the Macedonian conquest to the end of the third century B.C.*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, p. 32.

<sup>3</sup> Manetón lo llama Teôs (Fr. 74 a, b, y c) y Diodoro Tacos (Diod. 15, 18). Cf. André Bernard, *Leçon de civilisation*, Paris, Fayard, 1994, p. 290.

<sup>4</sup> Vide Colin M. Kraay, *Archaic and Classical Greek Coins*, Berkeley/ Los Angeles, 1976, pl. 12, pp. 217 y 295.

<sup>5</sup> Anótese, a título de curiosidad, que, en el ámbito de la introducción del Euro en Europa, la moneda de 1 euro griega presenta en el reverso, como símbolo nacional, precisamente esta lechuza, con el ramo de olivo y la inscripción ΕΥΡΩ.

<sup>6</sup> Cf. *Ibid.*, pl. 62, 1064 y p. 295. J. W. Curtis, *Ob. Cit.*, p. 74, 75. Cf. también Émile Chassinat «Une monnaie d'or à légendes hiéroglyphiques trouvée en Égypte» en *BIFAO* 1, 1901, pp. 79, 81; Ioannes N. Svoronos, *Ta nomismata tou kratous tôn ptolemaíon*, Atenas, 1904, 170; Claire Préaux, *L'économie royale des Lagides*, Bruxelles, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, 1939, p. 268; D. R. Sear, *Greek coins and their values. Vol II. Asia and North Africa*, London, B.T. Batsford Ltd., 1979, p. 577, 6230; G. K. Jenkins, *Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1990, pp. 82, 224 y p. 139; *La gloire d'Alexandrie*, Paris, Paris-Musées, 1998, p. 45.

ñación sistemática y del uso generalizado de la moneda de la época de los Ptolomeos. No estamos aún ante una economía monetaria.<sup>7</sup>



Fig. 1. Estátera, c. 8-18 g., Ø: 17 mm. Anverso: caballo salvaje a galope.  
Reverso: signos jeroglíficos *nefer nub*, «buen oro» / «oro puro» (G. K. Jenkins, *Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1990, p. 82, 224).

En todo este período, la posición político-militar egipcia era muy delicada en el contexto internacional del Mediterráneo centro-oriental y sin los contingentes griegos (espartanos y atenienses) habría sido imposible resistir a los ataques y ofensivas persas.<sup>8</sup> Para pagar a estas tropas de élite griegas, fuertemente respaldadas por el partido anti-persa, fue necesario acuñar moneda. En relación directa con el empleo de mercenarios griegos, la moneda desempeña, así, su papel en la guerra, sirviendo para remunerar al soldado, al mismo tiempo que le inspira, por interés, un respeto por aquel que le paga y, como resultado, le da órdenes. El plan económico-financiero se impone claramente a la dimensión ideológica.

En cuanto a los tipos elegidos para los anversos y reversos son básicamente de carácter religioso, con divinidades panhelénicas reconocidas por sus animales sagrados y atributos específicos, demostrando una actitud de reverencia respecto a un pasado mitológico común.

Más adelante, bajo el segundo dominio persa (343-332 a.C.), que exigía a Egipto un tributo anual de 120.000 medidas de trigo y una suma de 700 talentos de plata, el país de las Dos Tierras conoció la importancia de la plata y de su valor, aunque no obstante se limitaba a convertir los cereales en metal precioso a través de su venta.

<sup>7</sup> Cf. Peter R. Franke, Max Hirmer, *La monnaie grecque*, Paris, Flammarion, 1996, p. 143.

<sup>8</sup> Hasta la batalla naval de Cnido (394 a.C.), Egipto contó con la omnipresencia espartana en el desarrollo de sus asuntos, igual que después de la Paz de Antálcidas (386 a.C.) los Atenienses se hicieron imprescindibles para el faraón egipcio. Acoris sólo resistió victoriosamente a los ataques del sátrapa Farnabazo (385-383 a.C.) debido al auxilio del general ateniense Cabrias (antes de 380 a.C.). Ya bajo Tacos, Cabrias y el espartano Agesilao, antes de que lo traicionen a favor de Najthorheb, le aseguraron la defensa de Menfis ante los Aqueménidas (Cf. Nicolas Grimal, *Histoire de l'Égypte ancienne*, Paris, Payot, 1988, pp. 446-455).

Su uso se restringía, por lo tanto, sólo a la recolección de la cuantía necesaria para enviar a Susa.<sup>9</sup> Se trataba de una acuñación complementaria y de sustitución.

Artajerjes III (343-338 a.C.) acuñó, en Menfis, tetradracmas de plata, también copiados del modelo ateniense: la cabeza de la diosa Atenea (anverso) y la lechuza de Atenas (reverso), con inscripción demótica con el nombre del rey (*Faraón Artajerjes*) - Fig. 2. Los sátrapas egipcios de Darío III Codomano (336-330 a.C.), Sabaces y, después, Mazaces, acuñaron igualmente copias de tetradracmas atenienses y en ellos inscribieron sus nombres en arameo (*Savaka* y *Mazdaka*).<sup>10</sup> Estamos, sin embargo, aún, en un estadio de acuñación y usos esporádicos de la moneda en el Egipto - Fig. 3.



Fig. 2. Tetradracma (reverso), 15,41 g., Ø: 23 mm. Lechuza en una rama de olivo con la inscripción demótica mencionando «el faraón Artajerjes» (G. K. Jenkins, *Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1990, p. 82, 223).

Con la apertura y control de los tesoros reales aqueménidas de Susa (50.000 talentos), de Persépolis (más de 120.000 talentos), de Ecbatana y de Babilonia por Alejandro Magno, a partir del 331 a.C., la difusión de la moneda conoce una aceleración suplementaria. Una parte substancial de estas riquezas aqueménidas fue, en efecto, puesta en rápida circulación como moneda acuñada y en barra.<sup>11</sup> Esta acuñación en monedas de oro, plata y bronce constituyó un fenómeno monetario de importancia sin comparación hasta entonces.

<sup>9</sup> Cf. Gustave Glotz, *História económica da Grécia. Desde o período homérico até à conquista romana*, Lisboa, Edições Cosmos, 1973, pp. 291, 292.

<sup>10</sup> Cf. D. R. Sear, *Ob.Cit.*, p. 578, 6232 e 6233; Peter G. van Alfen, «The "owls" from the 1989 Syria hoard, with a review of pre-Macedonian coinage in Egypt» in *American Journal of Numismatics* 14, 2002, 1-57; pl. 1-12.

<sup>11</sup> Cf. G. Glotz, *Ob.Cit.*, pp. 206-208, En términos de equivalencias, 1 talento correspondía a 27 Kg de metal. La acuñación real Aqueménida fue creada, por Darío I, antes del 500 a.C. No conocía, a pesar de todo, la estandarización de pesos (Christopher Howgego, *Ancient History from coins*, London/ New York, Routledge, 1995, pp. 46, 47).



Fig. 3. Tetradracma 16.88 g, 9h Ø: 24mm. Anverso: Cabeza de la diosa Atenea de perfil. Reverso: pequeña rama y lechuza con cuerpo de perfil y cabeza de frente (Peter G. van Alfen, «The “owls” from the 1989 Syria hoard, with a review of pre-Macedonian coinage in Egypt» in *American Journal of Numismatics* 14, 2002, Type III, pl. 11).

La acuñación monetaria de Alejandro, abundante y regular, que, en varios locales, sustituyó a series autónomas, fue una acuñación imperial en todos los sentidos, expresión de las nuevas realidades políticas estructurales, diferente de todo lo que el mundo griego había conocido hasta entonces (primera producción masiva), tal vez sólo con la excepción de los tetradracmas atenienses de la época de Pericles, aunque desde el punto de vista artístico con una calidad inferior.<sup>12</sup> Sin embargo, a pesar de que los «alejandros» eran una acuñación cívica de uso internacional, no hubo ninguna tentativa de imponerlos como acuñación exclusiva.

Es preciso, con todo, separar las acuñaciones *de* Alejandro de las acuñaciones *en nombre de* Alejandro que continuaron mucho tiempo después de su muerte, bajo la dirección de sus generales, los diádocos, sus verdaderos «sucesores». Los «alejandros» fueron la gran moneda del mundo mediterráneo durante todo el siglo III a.C. y aún en el inicio del siglo II a.C.<sup>13</sup>

Los Ptolomeos, por su parte, acuñaron moneda de oro, plata y bronce que pusieron a circular por todo el espacio imperial bajo su dominación.<sup>14</sup> Debido a las minas de oro de la Nubia, el tradicional «país del oro» para los egipcios, el Egipto ptolemaico contaba con una envidiable posición en el contexto internacional de la Época

<sup>12</sup> Cf. F. de Callatay, «La date des premiers tétradrachmes de poids attique émis par Alexandre» in *RBN* 128, pp. 5-25.

<sup>13</sup> Cf. M. Georges le Rider, *Chaire d'histoire économique et monétaire de l'Orient hellénistique. Leçon inaugurale*, Paris, Collège de France, 1994, p. 19.

<sup>14</sup> Cf. Geneviève Husson, Dominique Valbelle, *L'état et les institutions en Égypte. Des premiers pharaons aux empereurs romains*, Paris, Armand Colin, 1992, pp. 324, y Otto Mørkholm, *Early hellenistic coinage from the accession of Alexander to the Peace of Apamea (336- 188 a. C.)*, Cambridge, Cambridge, 1991, pp. 4-7; *Id.*, «The ptolemaic coinage in Phoenicia and the fifth war with Syria» in *Egypt and the Hellenistic World. Proceedings of the International Colloquium*, Lovaina, 1983, pp. 242, 243.

Helenística que le permitía, por lo tanto, basar su acuñación en el oro. Sus acuñaciones de oro eran, en efecto, las más abundantes y las más suntuosas del mundo helenístico (por lo menos hasta al siglo II a.C.).



Fig. 4. Tetradracma, c. 17,19 g., Ø: 26 mm. Alejandro Magno representado con cabeza de Heracles (G. K. Jenkins, *Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1990, p. 124, 342).

Ello no significa, no obstante, que los Ptolomeos no hubieran realizado emisiones monetarias en otros metales. Para eso contaron igualmente con las minas de plata y de cobre de Chipre, de Siria y de Fenicia. Las principales unidades utilizadas eran la estátera de oro, el tetradracma de plata y el óbolo de bronce. La moneda patrón era el tetradracma de plata que equivalía, como el propio nombre indica, a 4 dracmas, o sea 24 óbolos. Además de estos, existían aún los hemidraccmas, los didracmas, los tridracmas, los pentadraccmas, los octodracmas, los dobles octodracmas y los decadracmas. La originalidad de la acuñación de los Ptolomeos suscitó auténticas obras de arte en el trabajo del bronce.

Con vistas a controlar eficazmente la masa monetaria en Egipto y establecer un efectivo imperialismo monetario y comercial, los nuevos reyes del país vetaron la circulación de otra moneda que no fuera la que acuñaban. Bajo la dominación ptolemaica, con su apretado sistema de control y de monopolio monetario, sus posesiones en Chipre, Siria, Fenicia y Palestina, por ejemplo, no tenían acuñación.<sup>15</sup> Los Ptolomeos

<sup>15</sup> Cf. C.Howgego, *Ob.Cit.*, pp. 40, 41, 53. A pesar del éxito de la política de prohibición de acuñaciones independientes, y según las pruebas hechas a las monedas encontradas en varias excavaciones arqueológicas, se tiene constancia, en el siglo III a.C., de monedas judías que imitan las monedas ptolemaicas (cabeza real y águila), con inscripciones hebraicas (YHDH = Judea), emitidas en Jerusalén (Cf. Haim Gitler, Catharine Lorber, «A New Chronology for the Ptolemaic Coins of Judah» in *American Journal of Numismatics, Second Serie 18*, 2006, pp. 1-41; Yigal Rone, «The Weight Standards of the Judean Coinage in the Late Persian and Early Ptolemaic Period» in *Near Eastern Archaeology*, Vol. 61, No. 2, 1998, pp. 122-126).

imponían la obligatoriedad del cambio para toda y cualquier otra moneda traída del extranjero y eso les permitió, simultáneamente, jugar con el valor de la relación oro / plata de las monedas en las transacciones e introducir en éstas un elemento fiduciario una vez que impusieron también el uso de un patrón ligero para las monedas de plata y de bronce. El uso del oro estaba reservado para las transacciones más importantes.



Fig. 5. Pentadracma, 17.89 g. Busto diademado de Ptolomeo I y águila vuelta hacia la izquierda sobre rayos, con la inscripción ΠΤΟΛΕΜΑΙΟΥ ΒΑΣΙΛΕΥΣ y el monograma ΠΑΡ (Ioannes N. Svoronos, *Ta nomismata tou kratous tôn ptolemaíon*, Atenas, 1904, 210).

La autoridad política ptolemaica especuló manifiestamente con el metal más precioso, imponiendo, por ejemplo, una relación de 1 a 12 entre el oro y la plata (la más elevada del mundo helenístico).<sup>16</sup> Fuera de la zona monetaria lágida, la relación normal entre el oro y la plata era de 1:10.

Con la sobrevalorización monetaria, los Ptolomeos rentabilizaban el metal, lo que les sirvió, precisamente, para alimentar su política mediterránea.<sup>17</sup> La acuñación de moneda lágida fue una importantísima fuente de ingresos para los cofres del tesoro real, el *basilikon*.

Al contrario de todos los otros reinos helenísticos, el Egipto de los Ptolomeos no adoptó el peso ático de 17,20 gr. por tetradracma de plata, prefiriendo una moneda más «ligera». <sup>18</sup> Ptolomeo I Sóter I acuñó inicialmente siguiendo el patrón fenicio o de Rodas y después, en torno al 312 / 310 a.C., adoptó el de Cirene de cerca de

<sup>16</sup> Cf. O. Picard, *Ob. Cit.*, p. 219; Hélène Cadell, Georges Le Rider, *Prix du blé et numéraire dans l'Égypte lagide de 305 à 173*, Bruxelles, Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, 1997, p. 11.

<sup>17</sup> Cf. Jean-Marie Bertrand, *L'hellénisme. 323-31 av. J.-C. Rois, cités et peuples*, Paris, Armand Colin, 1992, p. 169.

<sup>18</sup> Cf. G. K. Jenkins, *Ob. Cit.*, p. 11. El decreto ateniense que ordena el uso de las monedas atenienses, de sus pesos y medidas data del periodo entre 450 y 420 a.C. (Cf. C. Howgego, *Ob. Cit.*, p. 44; R. Meiggs, *Athenian Empire*, Oxford, Oxford University Press, 1972, p. 405).

14,25 gr. de plata. Se trató de un movimiento deliberado de alejamiento de Egipto del resto del mundo helenístico, con el objetivo de construir una autarquía económica, después consolidada políticamente, en 305 a.C., con la adopción del título de rey o *basileus*. Ptolomeo III Evergetes I acabaría por adoptar el peso estándar del Ática, después de cerca de 60 años de una práctica distinta. Es preciso destacar que quien determinaba el peso, la pureza del metal, los tipos y las leyendas de las monedas era la autoridad emisora.



Fig. 6. Pentadracma, 17.80 g; 12h. Representación similar a la anterior, acuñada en Tiro en el reinado de Ptolomeo II (Ioannes N. Svoronos, *Ta nomismata tou kratous tôn ptolemaíon*, Atenas, 1904, 643).

La decisión político-financiera de Ptolomeo I fue notable: al dar a su moneda un peso inferior, no sólo consumó una ruptura respecto a las otras monedas, sino que implementó un nuevo y elaborado sistema, claramente en provecho del Estado. Los mercaderes extranjeros eran obligados a cambiar en territorio lágida sus monedas (de peso superior) por tetradracmas ptolemaicos más leves y con esa operación de cambio ampliaban el beneficio regio que ya era, en la acuñación, de 17-18 % en cada moneda de plata. La diferencia entre los patrones ático (17,20 gr.) y ptolemaico (14,25 gr.) era de 2,95 gr. por tetradracma, o sea, 17,15 % menos de cantidad de metal por cada pieza monetaria ptolemaica.

Sin embargo, para que los mercaderes extranjeros estuvieran dispuestos a esta imposición de las tasas lágidas y no se desviarán de Egipto para hacer sus transacciones, era preciso garantizar que los precios eran menores en Egipto que en otros destinos, o dicho de otra forma, que se pudiera comprar con tetradracmas de Ptolomeo I lo que se compraría con «alejandros» de otros lugares.

La garantía de mantenimiento de precios atractivos en el mercado internacional para los varios comerciantes extranjeros podía ser asegurada por el monarca lágida porque poseía una serie de monopolios y era el principal exportador de Egipto. Era, por lo tanto, el propio rey quien supervisaba y controlaba los precios de compra a la producción indígena y los precios de venta en los circuitos internacionales.



El sistema presentaba, con todo, una amenaza constante: el aumento del flujo de mercaderes extranjeros en busca de los más variados productos, especialmente en Alejandría (trigo, papiro, marfil, perfumes, textiles, objetos de arte, etc.), a precios competitivos, obligaba al rey a acuñar grandes cantidades de moneda para responder a las necesidades de las oficinas de cambistas. Una vez colocadas en circulación en el país, esas monedas favorecían el consumo y, por consecuencia, la subida de precios, es decir, la inflación.

El estudio de las emisiones monetarias de los soberanos lágidas, desde el reinado de Ptolomeo I Sóter I, muestra que, para sortear este aumento desproporcionado de circulación fiduciaria, los Ptolomeos tomaron dos medidas:<sup>19</sup> por un lado, controlaron severamente su producción de moneda en metal precioso de forma que nunca sobrepasara lo estrictamente necesario; por otro, a partir del final del siglo III a.C., acuñaron monedas de oro y de plata, en número limitado y restringidas a una minoría de la población, y de bronce para el resto de la población egipcia.

Las monedas de oro eran normalmente atesoradas; no circulaban. Las de plata eran el medio normal en los intercambios internacionales, mientras que las de bronce eran usadas para las necesidades cotidianas, teniendo por lo tanto un área de circulación muy limitada, interna. Aunque más débiles desde el punto de vista financiero y confinadas a estrechas zonas de circulación, las monedas de bronce testifican, sin embargo, la misma gana de universalismo de las monedas de oro y de plata.<sup>20</sup>

El valor nominal de una moneda de bronce suplantaba de lejos su valor fiduciario (cada vez más débil). Así, el rey monopolista compraba los productos a un precio ventajoso a los productores locales (campesinos y artesanos), a quienes pagaba en monedas de bronce, vendiendo después al extranjero en monedas de plata.

Concomitantemente con esta dimensión económica y financiera de las emisiones monetarias, los Ptolomeos fueron mejorando las imágenes e inscripciones de sus monedas, dotándolas de un valor propagandístico, con características de control imperial, tendente a basar la propia institución real lágida en los cuadros institucionales del Mediterráneo oriental. La dimensión simbólica asociada a la acuñación monetaria («a reality and an ideology»)<sup>21</sup> demuestra la búsqueda por parte del poder político de una cohesión territorial y cultural, que cada nueva emisión reafirma y proclama.

\*

<sup>19</sup> Cf. M. G. le Rider, *Ob. Cit.*, pp. 21-23.

<sup>20</sup> Cf. Olivier Picard, «Problèmes de numismatique alexandrine», en *Alessandria e il mondo ellenistico-romano. Studi in onore di Achille Adriani*, Roma, «L'Erma» di Bretschneider, 1983, p. 101; *Id.*, «Remarques sur la monnaie de bronze dans l'Égypte lagide», pp. 410, 411.

<sup>21</sup> SITTA VON REDEN, «Money, Law and Exchange: Coinage in the Greek Polis» en *JHS* 117, 1997, p. 154.



Fig. 7. Octodracma acuñado en Alejandría. 27.73 g, 12h. Anverso: Busto del deificado Ptolomeo III, con *aegis* y tridente. Reverso: cornucopia radiada con la inscripción ΒΑΣΙΛΕΩΣ ΠΤΟΛΕΜΑΙΟΥ y el monograma ΔΙ (Ioannes N. Svoronos, *Ta nomismata tou kratous tōn ptolemaion*, Atenas, 1904, 1117).



Fig. 8. Octodracma, 27,77 g., Ø: 27 mm Anverso: Busto de Ptolomeo V con corona radiada. Reverso: cornucopia radiada, entre dos estrellas, con dos filetes colgantes y la inscripción ΠΤΟΛΕΜΑΙΟΥ ΒΑΣΙΛΕΩΣ (G. K. Jenkins, *Ob. Cit.*, p. 142, 384).



Fig. 9. Pentadracma, c. 17,8 g. Anverso: Busto de Ptolomeo I con diadema y égida. Reverso: águila de alas cerradas a la izquierda, posada sobre haz de rayos y la inscripción ΠΤΟΛΕΜΑΙΟΥ ΒΑΣΙΛΕΩΣ (David R. Sear, *Greek coins and their values. Vol II. Asia and North Africa*, Londres, B.T. Batsford Lda., 1979, p. 734, 769).

Como dice C. Howgego, «*Coins are one source among many which contribute to our knowledge of the past, and no source can (or, at any rate, should) be viewed in isolation*». <sup>22</sup> La acuñación monetaria, sin embargo, ilumina y esclarece muchas veces los comportamientos políticos y culturales de los soberanos emisores. El poder político puede imponer, como hicieron los Ptolomeos, su propia moneda o adoptar los pesos y los sistemas de denominación que más le conviene, con mayor o menor grado de aculturación y de aproximación a otros sistemas antiguos o contemporáneos. Hay, a buen seguro, en el caso de los Ptolomeos, una relación entre acuñación monetaria y soberanía / autonomía política. Estamos, de hecho, ante aquello que von Reden llama «a state coinage». <sup>23</sup> Esta dimensión no existía en las emisiones anteriores.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUSTIN, M. M., *The Hellenistic world from Alexander to the roman conquest. A selection of ancient sources in translation*, Cambridge, Cambridge University Press, 1981.
- BAGNALL, ROGER S.; DEROW, Peter, *Greek historical documents: The Hellenistic Period*, California, Scholars Press for The Society of Biblical Literature, 1981.
- BELLINGER, Alfred Raymond, *Essays on the coinage of Alexander the Great*, New York, American Numismatic Society, 1963.
- BERNAND, André, *Leçon de civilisation*, Paris, Fayard, 1994.
- BERTRAND, Jean-Marie, *L'hellénisme. 323-31 av. J.-C. Rois, cités et peuples*, Paris, Armand Colin, 1992,

<sup>22</sup> C. HOWGEGO, *Ob. Cit.*, p. XIII.

<sup>23</sup> S. VON REDEN, *Money in Ptolemaic Egypt*, p. 32.

- BINGEN, Jean; BAGNALL, Roger S., *Hellenistic Egypt: monarchy, society, economy, culture*, California, University of California Press, 2007.
- CABANES, Pierre, *Le monde hellénistique. De la mort d'Alexandre à la paix d'Apamée (323-188)*, Paris, Éditions du Seuil, 1995.
- CADELL, Hélène; LE RIDER, Georges, *Prix du blé et numéraire dans l'Égypte lagide de 305 à 173*, Bruxelles, Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, 1997.
- CALLATAÏ, F. de, «La date des premiers tétradrachmes de poids attique émis par Alexandre» in *RBN 128*, pp. 5-25.
- CARRADICE, I., *Ancient Greek Portrait Coins*, London, British Museum Publications, 1978.
- CARRADICE, I.; PRICE, M., *Coinage in the Greek World*, London, Seaby, 1988.
- CHASSINAT, Émile, «Une monnaie d'or à légendes hiéroglyphiques trouvée en Égypte» in *BIFAO 1*, 1901, pp. 78-86.
- CHASSINAT, Émile, «Les trouvailles de monnaies égyptiennes à légendes hiéroglyphiques» in *Recueil de travaux relatifs à la philologie et à l'archéologie égyptiennes et assyriennes, Tome 40*, Paris, Librairie Édouard Champion, Éditeur, 1923, pp. 131-157.
- CURTIS, J. W. «Coinage of pharaonic Egypt» in *JEA 43*, London, The Egyptian Exploration Society, 1957, pp. 71-76.
- DAVESNE, Alain, «L'atelier monétaire d'Alexandrie au IIIe siècle av. J.-C.» in Jean-Yves Empereur (ed.), *Commerce et artisanat dans l'Alexandrie hellénistique et romaine. Actes du colloque d'Athènes. 11-12 décembre 1988*, Athènes, École française d'Athènes, 1998, pp. 429-442.
- DAVIS, Norman; Kraay, Colin M., *The Hellenistic kingdoms. Portraits, coins and history*, London, Thames and Hudson, 1973.
- ERRINGTON, Robert Malcolm *A History of the Hellenistic World: 323 - 30 BC*, Oxford, Blackwell Pub. Ltd., 2008.
- ERSKINE, Andrew (dir.), *Le Monde Hellénistique. Espaces, sociétés, cultures – 323-31 av. J.-C.*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2004.
- FLEISCHER, Robert, «Hellenistic royal iconography on coins» in Per Bilde, Troels Engberg-Pedersen, Lise Hannestad, Jan Zahle (eds.), *Aspects of hellenistic kingship, Studies in Hellenistic Civilization VII*, Aarhus, Aarhus University Press, 1996, pp. 28-40.
- FRANKE, Peter R.; HIRMER, Max, *La monnaie grecque*, Paris, Flammarion, 1996.
- FREEMAN, Charles, *Egypt, Greece and Rome. Civilizations of the Ancient Mediterranean*, Oxford, Oxford University Press, 1996.
- GITLER, Haim; LORBER, Catharine C., «Small Silver Coins of Ptolemy I» in *Israel Numismatic Journal 14* (2001-2002), pp. 34-42.
- GITLER, Haim; LORBER, Catharine C., «A New Chronology for the Ptolemaic Coins of Judah» in *American Journal of Numismatics, Second Serie*, 18, 2006, pp. 1-41.
- GLOTZ, Gustave, *História económica da Grécia. Desde o período homérico até à conquista romana*, Lisboa, Edições Cosmos, 1973.
- GRANT, Michael, *From Alexander to Cleopatra. The Hellenistic World*, London, Weidenfeld & Nicolson, 1982.
- GREEN, Peter, *D'Alexandre à Actium. Du partage de l'empire au triomphe de Rome*, Paris, Robert Lafont, 1997.
- GRIMAL, Nicolas, *Histoire de l'Égypte ancienne*, Paris, Payot, 1988.
- HAZZARD, R. A., *Ptolemaic coins. An introduction for collectors*, Toronto, Kirk & Bentley, 1995.

- HAZZARD, R. A., *Imagination of a monarchy: studies in Ptolemaic propaganda*, Toronto, University of Toronto Press, 2000.
- HÖLBL, Günther, *A history of the Ptolemaic empire*, London/ New York, Routledge, 2001.
- HOWGEGO, Christopher, *Ancient History from coins*, London/ New York, Routledge, 1995.
- HUSSON, Geneviève; Valbelle, Dominique, *L'état et les institutions en Égypte. Des premiers pharaons aux empereurs romains*, Paris, Armand Colin, 1992.
- JENKINS, G. K., *Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1990.
- JONES, John Melville, *A Dictionary of Ancient Greek Coins*, London, Seaby, 1986.
- KNAPP, Robert, «Greek mercenaries, coinage and ideology,» *Eulimene* 3 (2002), pp. 183-196.
- KRAAY, Colin M., *Archaic and Classical Greek Coins*, Berkeley/ Los Angeles, 1976,
- LAFFAILLE, Maurice, *Choix de monnaies grecques en bronze*, Genève, Rod S. A., 1982.
- LARONDE, André, «Mercenaires grecs en Égypte à l'Époque Saïte et à l'Époque Perse» in *Entre Égypte et Grèce. Actes du colloque du 6-9 octobre 1994*, Paris, Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, 1995, pp. 29-36.
- LE RIDER, Georges, *Chaire d'histoire économique et monétaire de l'Orient hellénistique. Leçon inaugurale*, Paris, Collège de France, 1994.
- LE RIDER, Georges, *Alexander the Great: coinage, finances, and policy*, Philadelphia, American Philosophical Society, 2001.
- LICHOCKA, Barbara, «Un ensemble de monnaies découvert à Kôm el-Dikka (Alexandria)» in *Alessandria e il mondo ellenistico-romano. Studi in onore di Achille Adriani*, Roma, «L'Erma» di Bretschneider, 1983, pp. 83-85.
- LORBER, Catharine C., «Large Ptolemaic Bronzes in Third-Century Egyptian Hoards» in *The American Journal of Numismatics* 12 (2000), pp. 67-92.
- MEIGGS, R., *Athenian Empire*. Oxford, Oxford University Press, 1972.
- MØRKHOLM, Otto; GRIERSON, Philip; WESTERMARK, Ulla, *Early Hellenistic coinage: from the accession of Alexander to the Peace of Apamea (336-188 B.C.)*, Cambridge, Cambridge University Press, 1991.
- MØRKHOLM, Otto, «The ptolemaic coinage in Phoenicia and the fifth war with Syria» in E. Van't Dack, P. van Dessel, W. van Gucht (ed.), *Egypt and the Hellenistic World. Proceedings of the International Colloquium. Leuven. 24-26 May 1982*, Lovaina, 1983, pp. 241-251.
- PICARD, Olivier, «Problèmes de numismatique alexandrine» in *Alessandria e il mondo ellenistico-romano. Studi in onore di Achille Adriani*, Roma, «L'Erma» di Bretschneider, 1983.
- PICARD, Olivier, «Remarques sur la monnaie de bronze dans l'Égypte lagide» in Jean-Yves Empereur (ed.), *Commerce et artisanat dans l'Alexandrie hellénistique et romaine. Actes du colloque d'Athènes. 11-12 décembre 1988*, Athènes, École française d'Athènes, 1998, pp. 409-417.
- PICARD, Olivier, «L'économie lagide et le monnayage alexandrin» in *La gloire d'Alexandrie*, Paris, Paris-Musées, 1998, pp. 216-221.
- PLANT, Richard, *Greek coin types and their identification*, London, Seaby, 1979.
- PREAUX, Claire, *L'économie royale des Lagides*, Bruxelles, Édition de la Fondation Égyptologique Reine Élisabeth, 1939.
- REBUFFAT, François, *La monnaie dans l'Antiquité*, Paris, Picard, 1996.
- RONE, Yigal «The Weight Standards of the Judean Coinage in the Late Persian and Early Ptolemaic Period» in *Near Eastern Archaeology, Vol. 61, No. 2*, 1998, pp. 122-126

- SALES, José das Candeias, «As campanhas de Alexandre Magno e a definição de uma (nova) identidade político-cultural no final do séc. IV a.C.» in *Discursos. Língua, Cultura. e Sociedade, III Série, n.º 1, Regiões/ Identidade*, Lisboa, Universidade Aberta, 1999, pp. 57-90.
- SALES, José das Candeias, «Les monnaies de l'époque ptolémaïque au Portugal» in Zahi A. Hawass, Lyla Pinch Brock (eds.), *Egyptology at the Dawn of the 21st Century. Proceedings of the Eighth International Congress of Egyptologists, Cairo, 2000*, Vol. 2, *History and Religion*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2002, pp. 160-167.
- SALES, José das Candeias, *Ideologia e propaganda real no Egipto Ptolomaico (305-30 a. C.)*, Lisboa, Calouste Gulbenkian, 2005.
- SALES, José das Candeias, *Estudos de Egiptologia. Temáticas e Problemáticas*, Lisboa, Livros Horizonte, 2007.
- SALES, José das Candeias, *Poder e Iconografia no antigo Egipto*, Lisboa, Livros Horizonte, 2008.
- SAMUEL, Alan Edouard, *The shifting sands of History: Interpretations of Ptolemaic Egypt*, New York/ London, 1989.
- SEAR, David R., *Greek coins and their values. Vol II. Asia and North Africa*, London, B.T. Batsford Lda., 1979.
- SVORONOS, Ioannes N. *Ta nomismata tou kratous tôn ptolemaíon*, Atenas, 1904.
- TROXELL, Hyla A., *Studies in the Macedonian coinage of Alexander the Great*, New York, American Numismatic Society, 1997.
- VAN ALFEN, Peter G., «The “owls” from the 1989 Syria hoard, with a review of pre-Macedonian coinage in Egypt» in *American Journal of Numismatics 14*, 2002, 1-57; pl. 1-12.
- VON REDEN, Sitta, «Money and coinage in Ptolemaic Egypt some preliminary remarks» in *Akten des 21. Internationalen Papyrologenkongresses, Berlin 1995. Archiv für Papyrusforschung, Beiheft 3*, Leipzig/ Stuttgart, B. G. Tenbner, 1997, pp. 1003-1008.
- VON REDEN, Sitta, «Money, Law and Exchange: Coinage in the Greek Polis» in *JHS-117*, 1997, pp. 154-176.
- VON REDEN, Sitta, «The politics of monetization in Third-century BC Egypt» in Andrew Meadows, Kirsty Shipton (éds), *Money and its uses in the ancient Greek world*, Oxford, 2001, p. 65-76.
- VON REDEN, Sitta, *Money in Ptolemaic Egypt: from the Macedonian conquest to the end of the third century B.C.*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.